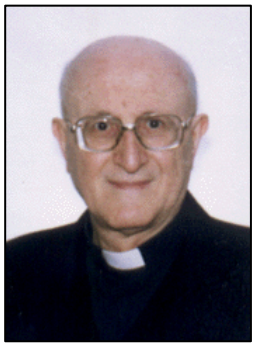
SOCIETÀ SAN PAOLO
Il Segretario generale



"Así como hemos estado unidos en la profesión de la fe, mantengá–monos también unidos en el sufragio y en la intercesión".
(P. Alberione)

En la mañana del 21 agosto 2011, a las 00:45, en el hospital "Reina de los Apóstoles" de Albano Laziale (Roma), el Divino Maestro llamó a gozar de una vida eterna a nuestro hermano Sacerdote

P. ELISEO MARIANO SGARBOSSA

81 años de edad, 67 de vida paulina, 61 de profesión religiosa, 54 de sacerdocio

El P. Eliseo nace en Galliera Veneta (Pádova) el 14 de junio 1930. Cruzó el umbral de la Congregación aún muy joven, el 4 de septiembre 1943 a Alba en plena guerra mundial. Realizó su noviciado a Albano Laziale (1948-1949) concluyéndolo con la primera profesión religiosa el 18 de septiembre 1949. Continuo su formación principalmente en Roma con los estudios teológicos en la Pontificia Universidad de San Anselmo, obteniendo la licencia en Teología Dogmática 1959; en el transcurso de sus estudios emitió su profesión perpetua el 18 de septiembre 1954. Recibió la ordenación sacerdotal de Mons. Ettore Cunial el 17 de julio 1957 en Roma. En este período de tiempo cumplió su función como asistente de clérigos a Alba (1952-1953) y en Roma (1956-1957), prestando también su servicio en la tipografía y en el retoque fotográfico. En Roma el P. Eliseo permaneció por el resto de su vida, desempeñándose en una rica y variada actividad apostólica, siempre enamorado de nuestro carisma paulino y dotado de una identidad en todas las dimensiones: piedad, estudio, apostolado y pobreza.

Al cumplir los 50 años de edad el mismo P. Eliseo reconocía y recordaba con inmensa gratitud la educación religiosa recibida en la familia (adoración eucarística, devoción mariana, liturgia), y sobre todo la influencia vocacional del P. Luigi Cocco, el primer paulino proveniente de Galliera Veneta, que – escribe – «fue el instrumento para iniciar en la Congregación». En el mismo escrito recuerda también como de las primeras crisis vocacionales fue rescatado por el Beato Timoteo Giaccardo, llegando a afirmar que «las lágrimas por haber dejado la familia, sirve para regar la semilla vocacional». Al lado de otras figuras de co-hermanos que lo guiaron hacia el descubrimiento de la piedad, el P. Eliseo recuerda otra experiencia determinante para su vida paulina: «Un don particular que he valorado, es el haber estado guiado al sentido religioso del estudio… Considero una gracia el haber entendido algunos principios de la filosofía escolástica – en particular la metafísica – que me ha servido como luz y orientación para mi vida». No hay duda que él pudo poner todo esto al servicio de los diversos campos apostólicos en toda su profunda vida religiosa, sostenida de una piedad ejemplar y del estudio siempre cultivado.

Trabajó en la redacción de la revista *Horizontes* (1958-1965), dedicándose por algún tiempo al enseñamiento de las materias literarias en el vocacionario de Roma. Debido al éxito de este apostolado inició su servicio en el área de las ediciones, siempre en Roma

(1965-1976); al mismo tiempo continuaba enseñando (liturgia teológica y teología espiritual) en el noviciado paulina y con las Pías Discípulas, prestando al mismo tiempo su servicio en la formación, primero como maestro de las vocaciones adultas (1964-1967) y después de los discípulos temporales (1967-1969).

A partir del año 1976 inició para el P. Eliseo un largo período al servicio de los diversos Superiores generales como Secretario personal: P. Raffaele Tonni (1976-1980), P. Renato Perino (1980-1992), P. Silvio Piñotti (1992-1998) y del P. Pietro Campus (1998-2004). Fue un servicio en el cual puso a disposición toda su rica experiencia precedente, la sensibilidad paulina y la profunda cultura que siempre la cultivó. En el 2000 fue también nombrado miembro del Centro de Espiritualidad Paulina, para el cual se encargó de las ediciones críticas de muchos volúmenes de la *Opera omnia* del Beato Alberione. El P. Eliseo era verdaderamente un sacerdote escritor, amaba el apostolado de la pluma, dio numerosas contribuciones, artículos y libros escritos en diversos momentos, recordamos algunos: *Alberione y María: historia de un amor*, *La mano de Dios encima di mí. Meditando con el P. Alberione* (2000), la biografía dedicada a los venerables Andrés Borello y Maggiorino Vigolungo, *El Rosario de la Virgen María. Un tesoro de redescubrir* (2003); también numerosas contribuciones a la revista *Madre de Dios* y el *Cooperador Paulino*. A toda esta actividad se suma también una predicación entusiasta y valorada por muchas personas: en conferencias, retiros espirituales, meditaciones y homilías.

De carácter franco y sensible al mismo tiempo, apasionado por el celo paulino y entregado a cada tarea encomendada, a lo largo de su vida religiosa. El P. Eliseo Sgarbossa nos deja un gran enseñamiento de un modelo religioso paulino, dejándonos tocados por su testimonio de vida.

Su salud se comenzó a comprometerse seriamente a partir de diciembre 2009 por una especie de derrame cerebral que le fueron ocasionando, la disminución de sus fuerzas físicas y motrices, impidiéndole su autonomía personal; sin embargo supo mantenerse en serenidad en el transcurso de este tiempo de su enfermedad. Apreciaba bastante las visitas que recibía de sus co-hermanos de comunidad que acogía con pocas palabras pero con gran gratitud. La jornada la transcurría en la oración, ofreciendo su sufrimiento en silencio. Al inicio de agosto 2011 fue internado en el hospital Reina de los Apóstoles de Albano, debido a un hipertiroidismo severo que lo llevó a la muerte. Falleció prácticamente a pocos momentos de apagarse el día del inicio del trienio a la preparación de los primeros cien años de nuestra fundación, como Familia Paulina.

Encomendamos a este hermano que se agrega a la «multitud de testimonios» (Hbr 12,1) de la Familia Paulina del cielo, a la misericordia de Dios Padre y a Jesús Maestro camino, verdad y vida que ha prometido a los suyos: «… y cuando vaya y os prepare un sitio, vendré de nuevo a llevaros a mí, para que donde esté yo estéis también vosotros» (Jn 14,3). Despedimos al P. Eliseo asegurándole nuestro sufragio, le encomendamos su intercesión por nuestra Congregación en preparación a los primeros cien años de nuestra fundación.

Roma, 21 de agosto de 2011 *P. Vincenzo Vitale*

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).